

# El 'terrorista cómico'

Decenas de miles de personas siguen los provocadores espectáculos del humorista italiano Beppe Grillo **≡** Las invectivas contra los políticos son la clave de su éxito

ROSSEND DOMÉNECH  
ROMA

Un *Iros a tomar por culo* dirigido a los políticos italianos ha sido el título de la jornada organizada el pasado domingo en Bolonia y televisada a varias ciudades italianas por el cómico Beppe Grillo, de 59 años, inspirador del ciberdiario más visitado en Italia, el 13° en el mundo. Reunió a 50.000 personas en Bolonia y a otras tantas en varias plazas de Italia y en 65 ciudades del extranjero. Más que lo conseguido por Al Gore para su *Live Earth*.

Unas 300.000 personas firmaron un proyecto de ley de iniciativa popular promocionado por Grillo, con tres artículos. El primero exige que los políticos condenados se vayan del Parlamento. El segundo, que lo abandonen también todos los que ya hayan cumplido dos legislaturas sucesivas y el tercero, que en las elecciones generales los ciudadanos puedan elegir directamente a los candidatos y no solo a los partidos.

## La lista de condenados

Los políticos con escaño parlamentario actualmente condenados, de forma definitiva, son 25, de los cuales Grillo volvió a leer, como ya es habitual en sus espectáculos, los nombres y apellidos de cada uno. Los hay que son conservadores y otros que son progresistas. La propuesta de ley, dijo Grillo, «es un sistema legal y pacífico para cambiar las cosas, dar una oportunidad a los ciudadanos que están hartos de los políticos, una forma de decir basta».



► El arengador ► Beppe Grillo, durante uno de sus espectáculos, celebrado en Piacenza el pasado marzo.

### ► LA INICIATIVA

Unas 300.000 personas firman un proyecto de ley promocionado por Grillo

### ► LA BITÁCORA

Su ciberdiario es el más visitado de Italia y el 13° de todo el mundo

Al principio, la iniciativa del cómico parecía una broma más de su espectáculo. Pero ahora en los palacios de la política sus residentes se han alarmado. Algunos tiemblan e intentan aguar el movimiento popular que arrastra Grillo, tachando a su autor de ser un pasota, un «antipolítico» y un «provocador» que hace aflorar reacciones populares de «cualquierismo», palabra intraducible que significa algo así como «me da igual una cosa que otra». Otros, por el contrario, señalan que «no se puede aparentar que no ha sucedido nada».

En Italia algunos definen a Grillo como «portavoz de la antipolítica» y otros como «terrorista cómico». Le critican diciendo que la suya es «una respuesta equivocada a un problema real».

Grillo, que para luchar contra gigantes como Telecom compró alguna acción de la telefónica y ahora representa a los pequeños accionistas, fue el domingo un torrente verbal contra la casta, título también del libro más vendido en los últimos seis meses sobre los intocables, los políticos. «Yo soy solo un detonador, un trámite del sentimiento popular». A

partir de ahí, una ráfaga de varias horas sobre algunos argumentos: «Yo no quiero hacer un partido, sino destruirlos, porque son un cáncer para la democracia», y «la prensa mantiene en pie el teatro de la política». A cada frase, un «¡iros a tomar por culo!» aclamado por la concurrencia como si fuera una letanía.

«La verdadera antipolítica está en el Gobierno, en el Parlamento, dejemos que se masturben solos», chilló, aún reconociendo que si bien «los políticos están acabados, los necesitamos todavía, cuanto menos como blancos de tiro». «Pavarotti ha muerto y De Michelis (exministro de Exteriores socialista) está vivo, por lo que ni Dios es democrático».

Romano Prodi mereció el epíteto de «vialium» y Walter Veltroni, alcalde de Roma y candidato a la sucesión de Prodi, fue definido como «uno que no sabe de qué habla».

## Animador social

Grillo no es un conservador y tampoco un militante progresista, aunque está más cerca de estos que de aquellos. Es un arengador social que se bate contra «la estupidez» de quienes creen cuanto afirman las televisiones, o coleccionan puntos de los comercios. «Todos son víctimas», dice de intereses económicos más altos, como el de las multinacionales, a las que los ruidosos sermones de Grillo suenan como presagios de mal augurio para las empresas.

«Necesitamos de jóvenes y de palabras nuevas que no sean las de los jubilados que tienen 70 años», gritó desde el escenario boloñés. «Son todos viejos», y sobre todo «peligrosos». Para ilustrar esta aseveración, Grillo añade: «El Parlamento parece una comunidad de recuperación (de delincuentes), donde uno de cada diez tiene antecedentes. De tal manera que en Scampia (distrito de alta densidad mafiosa de Nápoles), donde también uno de cada diez residentes del barrio tiene antecedentes, temen al Parlamento». ≡